

«CELEBRAR EL TIEMPO PASCUAL»

*«Sé que buscan a Jesús, el crucificado.
No está aquí, ha resucitado como lo había dicho».
(Mt 28,5b-6)*

Notas Catequísticas

OBJETIVO DEL ENCUENTRO:

«Agradecer y celebrar en el Tiempo Pascual la Resurrección de Jesús y prepararnos para acoger el don del Espíritu Santo, el regalo que el Señor nos prometió para ayudarnos a ser y vivir como Él».



MATERIALES:

- Biblia. Vela. Fósforos.
- Imagen de Jesús Resucitado.
- Velas para cada participante.

I. Acogida

Oración inicial

- Iniciamos nuestro encuentro con la señal de cruz, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
- Hoy queremos celebrar que Jesús está vivo en medio nuestro, que el Padre lo ha resucitado por ser fiel al proyecto de amor que tiene para todos nosotros.
- Pongámonos de pie y cantemos con alegría “Yo creo en Dios que canta”.
- Encendemos nuestro cirio y mientras lo levantamos, uno de nosotros reza:

*Que se haga la luz
hasta los confines de la tierra
y la alegría se desborde
en el corazón de los hombres.*

*Que renazca la esperanza;
que surja con fuerza la vida,
y que el amor se derrame impetuoso,
llenando de armonía nuestras vidas.*

*Hoy anunciamos
con fuerza y esperanza:*

¡CRISTO VIVE PORQUE HA RESUCITADO!

- Cantamos: “Resucitó”.



II. Nuestro Camino

A. Síntesis encuentro anterior

Recordemos las ideas fundamentales del encuentro anterior, aquello que queríamos que la Virgen María nos ayudara a guardar en el corazón. Puede ayudarlos leer aquello que anotaron en el libro, en la sección “Con la Virgen María guardemos en el corazón”.

B. Encuentro con la familia

Junto con recordar lo fundamental del encuentro anterior, compartamos también la experiencia del Encuentro de

Catequesis Familiar en el hogar. ¿Cómo nos fue al compartir con nuestros hijos lo que aprendimos en el Encuentro anterior? ¿Qué nos resultó más fácil y qué más difícil?

C. Lo que hoy queremos hacer

Comenta que en el encuentro de hoy queremos *agradecer y celebrar en el Tiempo Pascual la Resurrección de Jesús y prepararnos para acoger el don del Espíritu Santo, el regalo que el Señor nos prometió para ayudarnos a ser y vivir como Él.*

III. Aprendiendo a Vivir en la Fe

1. Experiencia de vida

- A continuación encontrarás algunas historias incompletas. Distribúyelas entre los integrantes del grupo y pídeles que inventen el final.

1. *José y Mary son un matrimonio joven y quieren tener su primer hijo. Sin embargo, no han podido embarazarse y no saben aún a qué se debe. Después de varios meses de exámenes han llegado hoy a la consulta del doctor quien les da una noticia importante...*

2. *Era una noche tranquila como muchas. El verano estaba llegando a su fin. Entonces, alrededor de las 3,34 de la mañana comenzó el movimiento. Fue cada vez más intenso las cosas caían y se hacía difícil caminar, “esto es terremoto” dijo la Señora Juanita... Toda la familia salió a la calle... Parecía que la casa se venía abajo y entonces...*

3. *Enrique, Claudio y Carlos, han liderado al grupo de pescadores que perdieron sus botes con el maremoto. Han organizado junto al resto una fiesta para recaudar fondos y poder así comprar nuevos botes. Están un poco desanimados respecto del apoyo de los vecinos ya que todos han sufrido también diversas pérdidas. El día de la fiesta llegó y entonces...*

4. *Hace 6 meses que Gladis llegó a trabajar como secretaria en la empresa. Se ha ido ganando el cariño de todos por su simpatía y también porque pone mucha dedicación en su trabajo. Hoy el jefe la ha llamado a su oficina para conversar, pues quiere darle una noticia...*

5. *El terremoto dañó parte de la pared que separa su casa de la de los vecinos. La Señora Nancy supo que en la municipalidad estaban ofreciendo un subsidio para reparar estos daños. Reunió todos los papeles necesarios y postuló. Don Ernesto, el cartero, ha pasado a dejarle el sobre con el resultado de su*

postulación. Nerviosa, doña Nancy lo abre y **Dialogamos:**

- 1) ¿El final que hemos creado para estas historias nos muestra la vida tal cual es?
- 2) ¿Reflejan las situaciones tal como ocurren habitualmente?
- 3) ¿Qué relación vemos entre el dolor y la alegría? ¿Percibimos signos de vida en los momentos difíciles que vivimos?

entonces lee que...

Al compartir el trabajo complementa la reflexión con estas ideas:

- *En la vida experimentamos momentos de gozo y de amargura...*
- *En el Evangelio descubriremos que Jesús está vivo y por ello sabemos que podemos encontrarnos con Él, sentirnos acompañados y animados, en los buenos y en los malos momentos...*
- *El resucitado es el mismo que fue crucificado, lo prueban las llagas de sus manos y pies, por ello podemos descubrir signos de vida aún en medio del dolor...*

2. Dios nos habla por medio de su Palabra

† Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 28,1-10:

«Pasado el sábado, al alba del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto hubo un gran temblor. El ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, rodó la piedra del sepulcro y se sentó en ella. Su aspecto era como el del relámpago y su vestido blanco como la nieve. Al verlo los guardias se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.

Pero el ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Ustedes no teman; sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí, ha resucitado como lo había dicho. Vengan a

ver el sitio donde estaba puesto. Vayan en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos y va camino de Galilea; allí lo verán. Eso es todo.

Ellas salieron rápidamente del sepulcro y, con temor pero con mucha alegría, corrieron a llevar la buena noticia a los discípulos.

Jesús salió a su encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, se echaron a sus pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: No teman, digan a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».



PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR:

- 1) ¿Cuál es el acontecimiento que anuncia el ángel a las mujeres?
- 2) ¿Qué les pide hacer el ángel?
- 3) ¿Qué ocurre en el corazón de estas mujeres al conocer la noticia?
- 4) ¿Qué gestos y palabras tiene Jesús con estas mujeres?

PARA PROFUNDIZAR:

Puedes usar algunas de estas ideas para enriquecer el diálogo. No es necesario que lo leas. Lo colocamos aquí como un aporte a tu reflexión y la del grupo.

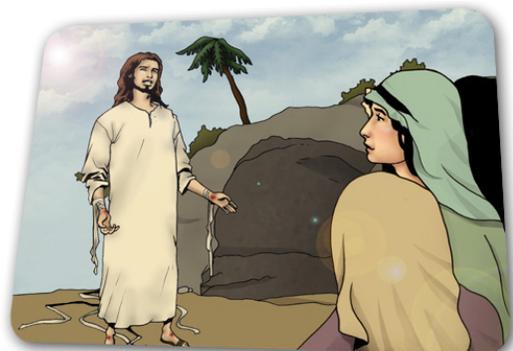
- Las mujeres sienten una mezcla de temor y de alegría ante la noticia: *Jesús está vivo, ha resucitado, se le puede ver y compartir nuevamente con Él la vida.*
- Es lo que celebramos en el Tiempo Pascual, que se inicia en la Vigilia del Sábado Santo y se celebra durante siete semanas hasta la Fiesta de Pentecostés. Es la Pascua de Jesús, que ha *pasado* de la muerte a la vida.
- La Pascua es la fiesta más importante de los judíos, donde celebraban la salvación obrada por Dios a favor de su pueblo al liberarlos de la esclavitud en Egipto, allí los “pasó” de la esclavitud a la libertad (Ex 12; Dt 16), los acompañó en el dolor y los condujo a la alegría.
- Jesús quiso celebrar la Pascua con sus discípulos y anticipar allí la realización plena de la liberación de la humanidad entregando su vida por amor. Al Resucitar triunfa definitivamente sobre la muerte y

sobre todo aquello que nos impide ser felices y responder a la llamada de Dios para ser sus hijos y hermanos entre nosotros.

- Cada domingo en la Eucaristía celebramos el memorial de la Pascua de Jesús. Una vez al año, el Domingo de Pascua, se convierte en la Fiesta por excelencia, preparada por cuarenta días de Cuaresma y prolongada por cincuenta días, hasta Pentecostés.
- Durante este tiempo cantamos “Aleluya” que significa *alegría*, porque sabemos que Cristo está vivo y nos acompaña en los buenos momentos y también en las dificultades, enfermedades, dolores y pérdidas de cada día, ayudándonos a descubrir en medio de ellas los signos de vida, aquello que nos ayuda a comprenderlas y superarlas.
- Por eso el dolor no es el final de la historia, sino la vida y la felicidad.

Preguntas:

- 2) ¿En qué situaciones de alegría o de dificultad percibo la presencia viva de Jesús que me dice *no temas*?
- 3) ¿A quiénes quiero acompañar en sus alegrías o dolores para que también descubran a Jesús y se animen a compartir con Él su vida?



3. La Iglesia actualiza la Palabra

Melitón de Sardes¹, *Homilía sobre la Pascua (100-103)*.

“Vengan todos los hombres que se encuentren manchados por el mal, reciban el perdón de sus pecados. Porque yo soy su perdón, soy la Pascua de salvación, soy el cordero degollado

por ustedes, soy el agua que los limpia, la vida, la resurrección, la luz, la salvación. Puedo llevarlos hasta la cumbre de los cielos, los resucitaré, les mostraré al Padre celestial”.

IV. Preparando la Catequesis Familiar

A. Con la Virgen María guardemos en el corazón

A la Virgen María, que se llenó de gozo al saber que su Hijo estaba vivo, le pedimos que nos ayude a guardar en el corazón la alegría de la Resurrección de Jesús y nos anime a compartirla con los demás.

- *Invita a cada uno a pensar en aquello que ha descubierto como lo más importante de este encuentro. Eso que ha quedado resonando en su corazón. Si a alguno le cuesta expresarlo puedes ayudarlos recordando que durante el Tiempo Pascual celebraremos que Jesús está vivo y nos acompaña en todos los momentos de la vida.*
- *En un clima de recogimiento, invítalos*

a presentar a María el fruto de este encuentro para que ella nos ayude a guardarlo en el corazón.

B. ¿Cómo transmitirlo a nuestros hijos e hijas?

Ya identificamos las ideas que nos han resultado más significativas en este encuentro. Definamos ahora cómo las transmitiremos a nuestros hijos en el encuentro de catequesis familiar que realizaremos en el hogar.

Si el grupo no llega a definir una actividad o quieres agregar algunas ideas puedes presentarles la siguiente propuesta en forma completa o sólo una parte de ella dependiendo de lo que ya hayan hecho.



¹ Melitón fue Obispo de la ciudad de Sardes, cerca de Esmirna (Turquía) en Asia Menor. Murió en el año 180.

C. Propuesta de Catequesis Familiar

Para realizar esta actividad necesitaremos: una vela, una fuente con agua y algo rico para comer.

- Nos reunimos como familia y ponemos al centro dos elementos que se usan en la Vigilia Pascual, la noche del Sábado Santo: el fuego que simboliza a Jesús resucitado y el agua, que nos recuerda nuestro Bautismo.
- Encendemos la vela y le pedimos a nuestro hijo que eche agua en la fuente explicándole que el agua recuerda el día en que fuimos bautizados.
- Le pedimos a él que nos haga la señal de la cruz en la frente como recuerdo del día de nuestro bautismo, cuando nos incorporamos a la Iglesia y acogimos la Vida que Dios nos regaló en Jesús.
- Luego el jefe de familia toma la vela y reza:

Oración de envío

- Si el lugar lo permite, apagamos todas las luces y dejamos encendido solamente nuestro cirio.
- Contemplamos en silencio la luz que representa a Cristo Resucitado.
- Cantamos “Alabe todo el mundo”.
- Vamos encendiendo cada uno nuestra vela en el cirio y luego oramos juntos:

“CREEMOS EN CRISTO RESUCITADO”

Puesto que Cristo ha resucitado creemos en la vida, ¡para siempre!

“Te ofrecemos, Señor esta vela encendida y al ofrecértela te pedimos que enciendas en nosotros durante este Tiempo Pascual el deseo de descubrir tu presencia en todos los momentos de nuestra vida, en los malos y en los buenos, ser tus amigos y vivir según tus enseñanzas”.

Amén.

- Vamos pasando la vela de mano en mano y cada uno le cuenta a Jesús una pena o situación difícil para que Él nos acompañe o una alegría para agradecerla y compartirla con Él.
- Como la Resurrección nos ayuda a mirar la vida con alegría y esperanza, compartimos ese alimento rico que hemos preparado.
- Dejamos un poco para compartirlo con alguna persona de la familia, del sector o del colegio, contándole que lo hacemos para celebrar con ella que Jesús está vivo.

Puesto que Cristo ha resucitado no creemos en la muerte.

¡En ninguna muerte, para nadie que quiera vivir!

Puesto que Cristo ha resucitado podemos empezar una vida de resucitados ¡cuánto antes!

Puesto que Cristo ha resucitado creemos en Él.

Puesto que Cristo ha resucitado, hay que construir un barrio sin odios,

donde no seamos rivales,
sino compañeros y hermanos.

(Patxi Loidi, adaptación)

Puesto que Cristo ha resucitado,
hay un amor
y una casa
¡para todos!

Puesto que Cristo ha resucitado
¡decimos aleluya, aleluya, aleluya!

- El Tiempo Pascual, donde celebramos de manera especial a Cristo Resucitado, terminará con la Fiesta de Pentecostés, donde se nos regala el Espíritu Santo. Cantemos con alegría esperando su llegada: “Espíritu Santo ven”.

